

HOGAR *TAILOR-MADE*

Constanza Collarte renovó una residencia histórica en Miami, con el objetivo de crear una casa familiar con diseño luminoso y funcional.

DISEÑO INTERIOR COLLARTE INTERIORS | CONSTANZA COLLARTE • PAISAJISMO FERNANDO WONG
PALABRAS LILIA CEBALLOS • FOTOGRAFÍA KRIS TAMBURELLO



En cada espacio de la residencia, piezas *vintage* se fusionan con elementos modernistas para lograr ambientes atemporales, refinados y colmados de luz natural.



Constanza Collarte, líder de Collarte Interiorismo, adquirió este hogar de 1930 en el distrito Coconut Grove de Miami, para transformarlo en una residencia familiar con mucho carácter y serenidad.





Página anterior En el comedor, destaca una lámpara colgante Arrow de Apparatus y sillas vintage tapizadas en terciopelo de algodón. **Arriba** Junto con un artesano local, se crearon muebles y complementos en madera para exaltar la belleza arquitectónica de la casa.

La

Después de vivir en otras grandes metrópolis como Nueva York y Londres, la nativa de Miami y mente creativa detrás de Collarte Interiors, Constanza Collarte, decidió establecerse junto a su familia en las cálidas costas de Florida. No obstante, la diseñadora no buscaba un espacio frío y pulcro, sino una residencia amplia con impactantes detalles arquitectónicos, que permitiera entrar la calidez del sol en todos los espacios. Lo encontró en el distrito de Coconut Grove, donde abundan las casas de estilo Mediterráneo y amplias áreas verdes.

El exterior de estuco y el tejado de terracota de la casa, envuelto por un exuberante jardín creado por el paisajista Fernando Wong, irradiaba encanto. La vivienda de dos niveles —que data de 1930— había pasado por una serie de renovaciones a lo largo de los años, dejándola con algunas extrañas configuraciones que necesitaban una actualización. A Collarte le fascinaba la idea de poder crear un hogar hecho a la medida, por lo que trazó planos para concebir espacios de vida cohesivos y convenientes para su familia.



El dormitorio principal incluye un espacio de relajación en el que destaca el sofá Togo de Ligne Roset y una mesita de centro Slit de HAY. Las texturas naturales y colores suaves contribuyeron a crear espacios armónicos y de esencia natural.



Se modificó la huella espacial de la vivienda para tener un flujo abierto y funcional, sin perder algunos de los rasgos característicos de la casa. En muchas zonas se añadieron grandes aberturas arqueadas y paredes con bordes redondeados, evitando las esquinas afiladas para conseguir una atmósfera suave y confortable. En el suelo se instaló una mezcla de piedra y maderas rústicas de roble, que resaltaron las características originales de la construcción.

Las paredes fueron el primer cambio en el interior: un artesano local las pintó a mano con pintura de cal. Siguieron las puertas, los pisos y los techos con vigas de madera, para dar un aspecto artesanal lavado en blanco. Estos procesos ayudaron a realzar la belleza inherente de los materiales y los acabados originales, que ahora dan la sensación de haber envejecido con elegancia. El siguiente paso fue incluir textiles orgánicos y texturas naturales como la madera y el mármol, para destacar la decoración de las habitaciones.

Los tonos neutros dominan el concepto del diseño, por lo que el mobiliario no fue la excepción. Constanza añadió objetos de su colección de piezas antiguas, recopiladas a lo largo del tiempo en subastas, ferias de diseño y mercados de pulgas.

Algunos objetos seleccionados fueron concebidos por grandes creativos, como Kaare Klint, Isamu Noguchi, Frank Gehry, Paul Frankl, Gio Ponti, que se mezclaron a la perfección con antigüedades del siglo XIX y obras contemporáneas de jóvenes artesanos, como Sabine Marcelis y JM Szymanski.

El espacio interior no parece de alta tecnología, pero se colocó un sistema de casa inteligente para controlar la iluminación, la calefacción y el entretenimiento desde los teléfonos inteligentes. De esta manera se creó una atmósfera apacible y eficiente en todas las áreas del hogar, donde la luz natural que entra por los ventanales resalta los detalles del interiorismo. Incluso desde la fantástica piscina se aprecia el armónico concepto de diseño, que motiva a disfrutar los diferentes espacios en familia o con amigos.

El carácter original de la casa era español, típico de las mansiones de esta zona de principios de siglo XX. Estos parámetros con los que trabajó la diseñadora la impulsaron a expresar un estilo propio que reinterpretara la arquitectura. Como resultado, la morada es contemporánea, cálida y auténtica. “Usamos cada habitación, cada rincón de la casa. Los dolores de cabeza valieron la pena, porque pudimos personalizar la residencia según nuestras necesidades puntuales”, finalizó Constanza Collarte. •